

IIIº Domingo de Adviento



¿Cómo es que, con todas las cosas buenas como el Señor nos da, estamos con tanta frecuencia tan tristes y afligidos? Tenemos el regalo de los otros, tenemos nuestra fe, tenemos a Jesús como nuestro compañero en la vida, tenemos al Espíritu Santo para guiarnos, tenemos un Padre en el cielo que se preocupa por nosotros. Alégrese, el Señor está cerca. Alégrese, el Señor está aquí. Regocíjense, aquí está con nosotros el Señor, Jesús. Ahora con él podemos dar gracias sinceras a nuestro Padre.

(www.ciudadredonda.org)